Geronimo Stilton

UN DISPARATADO VIAJE A RATIKISTÁN

DESTINO

Geronimo Stilton

UN DISPARATADO VIAJE A RATIKISTÁN

DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Geronimo Stilton
Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami
Ilustraciones de Larry Keys
Diseño gráfico de Merenguita Gingermouse
Dirección artística de Iacopo Bruno
Cubierta de Roberto Ronchi *(diseño) y* Mirka Andolfo-Studio Parlapà *(color)*
Diseño gráfico de Laura Dal Maso / theWorldofDOT
Ilustraciones de las páginas iniciales y finales de Roberto Ronchi *(diseño) y* Ennio Bufi MAD5 *(diseño página 123),* Studio Parlapà *y* Andrea Cavallini *(color)*
Mapa de Andrea Da Rold *(diseño)* y Andrea Cavallini *(color)*

Título original: *Un camper color formaggio*
© de la traducción: Manuel Manzano, 2003

Destino Infantil & Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2000 - Edizioni Piemme S.p.A., Palazzo Mondadori - Via Mondadori 1, 20090 Segrate - Italia
www.geronimostilton.com
© 2003, 2016 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán - Italia
foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: septiembre de 2003
Primera edición en esta presentación: junio de 2016
ISBN: 978-84-08-15850-9
Depósito legal: B. 9.700-2016
Impreso en España - Printed in Spain

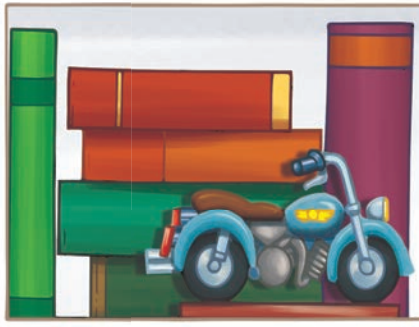
El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico.**

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com

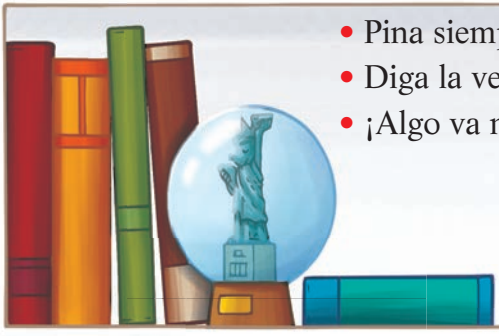
ÍNDICE

- ¡Señor Stilton, tengo que hablar con usted! 7
- Torcuato Revoltosi 8



- ¿Cómo quieres que vaya? 10
- Pero ¿estás seguro... 17
- ¡Quesita mía! 20
- ¡Ha llegado Pina! 25
- ¿Por qué nadie me ha avisado? 31

- La súper autocaravana del abuelo 38
- Una brújula en la cabeza 46
- ¡Haz algo, Geronimo! 50
- ¡Stilton en persona! 58
- Lasaña de queso 61

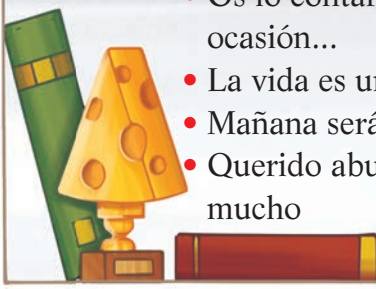


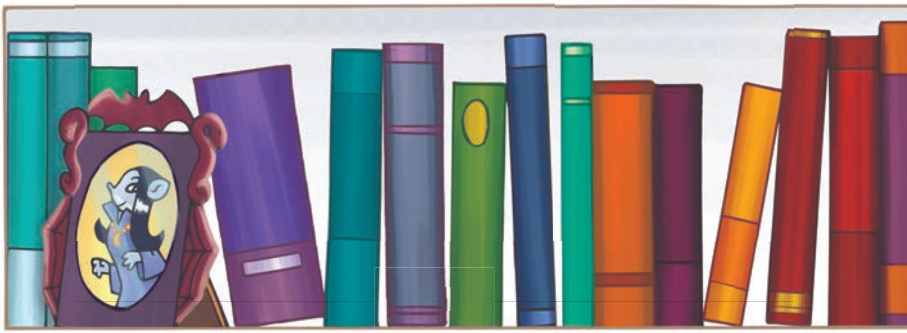
- Pina siempre tiene razón 66
- Diga la verdad... 74
- ¡Algo va mal! 79

- Una oscura y eterna noche... 80
- ¿... Papá Noel? 84
- Heno para el reno 86
- ¡Socorrooo! No sé conducir una moto de nieve 92

- Cómo se pesca el pez *Hediondo* 97
- ¡Quesitoff! ¡Quesitoff! ¡Quesitoff! 100
- ¿Conocéis el pensamiento lateral? 105

- Os lo contaré en otra ocasión... 108
- La vida es un largo viaje 110
- Mañana será otro día 114
- Querido abuelo, te quiero mucho 117





¡Señor Stilton, tengo que hablar con usted!

Aquella mañana llegué a la oficina de muy buen humor...

—¡Hop!—exclamé, lanzando el sombrero al perchero.

—¡olé!—añadí, quitándome al vuelo la gabardina.

—¡Ea!—concluí, agarrando una taza de café al vuelo.

—¡Señor Stilton, tengo que hablar con usted! —exclamó mi secretaria intentando detenerme.

Yo tenía ya la pata en el pomo de la puerta, y la abrí... y vi que en mi escritorio había alguien sentado.

TORCUATO REVOLTOSI

Acomodado en (mi) escritorio como si los hubiesen construido juntos, encajonado en (mi) sillón como si lo hubiesen atornillado al respaldo, agarrado a (mi) ORDENADOR, con una pata pegada a (mi) teléfono y la otra clavada en (mi) agenda...

...había un ratón no gordo sino más bien grueso, con el pelaje gris plata, las cejas como matojos y una gafitas de acero que le brillaban sobre la punta del hocico.

¡MI ABUELO!

¡Era mi abuelo, Torcuato Revoltosi, llamado PANZER, el fundador de la editorial, que ha dirigido *El Eco del Roedor* durante años antes de cederme a **regañadientes** su puesto!

—Ejem, abuelo... —chillé—, ¿cómo va todo?

¿Cómo quieres que vaya?

—¿Cómo quieres que vaya? —replicó él—. ¡Tengo cosas que hacer, estoy trabajando! —refunfuñó.

Después pegó la boca al teléfono y se puso a gritar (probablemente dejando sordo al desventurado del otro lado del hilo):

—Sí, muchacho, *tres*, ¡he dicho tres! ¡Tres, t-r-e-s! ¡Tres! ¡Treees! *¡T-r-e-s!* Tienes que imprimirme 3 millones de guías turísticas de Ratikistán, así que espabila, ¡he dicho tres, tres, tres! *¡Treeeeeeeeeeeees!*

¡T de **Te lo digo yo!**

¡R de **Rapidito y no te hagas el listillo!**

¡E de **Estás tardando ya!**

¡S de **Si no empiezas ahora mismo me vas a oír!**

Torcuato Revoltosi, llamado Panzer...

Acto seguido soltó una carcajada:

—Muchacho, desatáscate las orejas, ¿es que las tienes *llenas de queso*?

El pobrecillo le respondió algo.

Y el abuelo voceó al auricular como si quisiese devorarlo:

—¡NI EN SUEÑOS! —Después aplastó el auricular contra el teléfono y refunfuñó—: UFFF, ya no hay impresores como los de antes.

Tragué saliva y dije con un hilillo de voz:

—Abuelo, ¿qué haces aquí? Perdona si me estoy entrometiendo, pero ¿qué vas a hacer con tres millones de guías turísticas de Ratikistán?

Él me ignoró y se puso a hojear unos folios sobre (mi) escritorio, garabateando con (mi) bolígrafo en (mi) agenda hasta que soltó:

—*¡Todo a la porra! ¡A volver a empezar!*

En ese instante entró (mi) secretaria con un contrato (para mí).

Él chilló todavía más fuerte (tanto que entre los incisivos le entreví las amígdalas):

—*¡A la porra! ¡Todo a la porra! ¡A volver a empezar!*

Agarró el contrato, lo arrugó e hizo una bolita. Luego, con un brinco más felino que ratonil, salto sobre el escritorio y con un pequeño **palo de golf** metió de un golpe la bolita de papel dentro de la papelera.

—Soy bueno, ¿eh? —se rió, guiñándome un ojo. (Mi) secretaria y yo lo miramos desconcertados.

—¡Crisis, hay crisis en el sector editorial! —soltó él.

—¡Abuelo, la editorial va **MUY BIEN**! —intenté protestar.

Frunció el entrecejo, y aún se le enmarañó más.

—*Ja, jaa, jaaa...* —rió con malicia—. Nieto, no vengas a explicarme si hay o no hay crisis. Creo que si alguien lo sabe soy yo, ¿no? YO fundé la empresa...

Yo le rebatí, exasperado:

—¡Abuelo, todo va bien! ¡Confía en mí!

El abuelo levantó el índice y lo agitó en el aire de derecha a izquierda, y luego de izquierda a derecha.

—*¡Ja, jaa, jaaa!* ¿Nieto, ves el dedo? ¡**No**, **no** y **no**! ¡**No**, **no** y todavía más **no**! ¡No me fío de nadie! ¡De nada ni de nadie! Así he conseguido crear la empresa, mi empresa... (**mía**, no tuya) —concluyó, haciendo con la pata un gesto solemne.

—Pero abuelo —intenté que razonara—, ¡hace

veinte años que me dejaste dirigir la empresa!

Él agarró (mi) agenda y empezó a hojearla con aire atareado.

—¡Ahora basta, nieto! ¡Tengo cosas que hacer! ¡Mira cuántas citas! —chilló.

—¡Pero abuelo! —protesté—, ¡esas son mis citas!

En ese instante sonó el teléfono.

Ambos nos lanzamos a responder, pero él fue **más** rápido.

—¿Con quién quiere hablar? ¿Con Geronimo Stilton? ¿Mi nietecito? Hable conmigo, soy su abuelo y desde hoy me ocupo yo de *esto*, sí, de la editorial —declaró contento.

Yo bramé RABIOSO:

¡Abuelo!

¡Ya no soy tu nietecito!

—¿Por qué? ¿Has cambiado de abuelo? —se rió él.

Después me lanzó una mirada de compasión:

—Pobre Geronimo, no es culpa tuya si no puedes seguirme. ¡Claro, tu cerebrito es como es! ¡Desgraciadamente, la genialidad no siempre es hereditaria!